



PLAZA CULTURA. SEBASTIÁN EDWARDS Y "EL MISTERIO DE LAS TANIAS":

"HABLAR DE NOVELA GENERACIONAL SERÍA PRETENCIOSO"

- **El conocido economista oficializa el jueves su debut en la narrativa con el lanzamiento de su ópera prima que hasta ahora ha levantado comentarios de distinto tipo.**

Por Javier Ibacache V.

Habitué de las páginas de economía y suerte de prestigioso gurú de las macro tendencias en curso, **Sebastián Edwards** está próximo a oficializar su incursión en la narrativa.

Mañana viaja a Chile para presentar "El misterio de las Tánias", la ópera prima que tan pronto comenzó a circular ha dado pie a comentarios dispares.

Como si se tratara de un nuevo análisis del profesor de Economía Internacional de UCLA, el libro ha merecido reseñas no sólo de la crítica literaria. Ha dado pie incluso a especulaciones sobre la factibilidad de la ficción: que los servicios secretos cubanos habrían reclutado como espías en distintos países de Latinoamérica a mujeres que en forma silenciosa se han infiltrado en las clases dominantes a la espera de activar una misión.

Bajo el sello Alfaguara y con la "bendición" anticipada de Roberto Ampuero y Andrés Oppenheimer, entre otros, la historia aspira a capitalizar las vivencias de una época, cuando la Revolución Cubana era un tema crucial.

-Dado el tema y la revisión de episodios que realiza, ¿diría que se trata de una "novela generacional"?

-No. Hablar de novela generacional sería pretencioso. Es más bien una novela de espías que narra una historia plausible. Desde luego, a lo largo del relato hay recuerdos y remembranzas. Pero eso no la hace una novela generacional.

- ¿Qué pesaba más en este proyecto: realizar una investigación histórica o arriesgarse con la escritura?

-Es una novela en el sentido de que tiene un contenido importante de ficción. Pero también hay en ella un gran porcentaje de realidad. Para mí, la única manera de contar esta historia era adentrándome en los sentimientos de los personajes; presentando sus preocupaciones, miedos, obsesiones, y añoranzas. También fue necesario cambiar nombres para proteger ciertas identidades.

"Leo 40 ó 50 novelas por año"

En la práctica, el economista cristaliza un interés literario de antigua data. "Lo principal para escribir es haber leído mucho. Y soy un lector voraz. Habitualmente leo unas 40 ó 50 novelas por año".

- ¿Cursó algún taller o ha trabajado en forma independiente?

-He trabajado mucho con el novelista argentino Daniel Guebel. Como viajo constantemente, hemos hecho un trabajo uno-a-uno. Una especie de taller personalizado, que me ha sido extraordinariamente útil.

El retrato de Edwards incluido en el libro es una fotografía tomada por el músico Beto Cuevas, amigo cercano del autor. "Vivimos en la misma ciudad, tenemos muchos gustos en común y somos muy amigos. A él le interesa mucho la economía, y yo soy un verdadero fanático del rock. Nos vemos muy a menudo, junto a nuestras familias".

-¿Cómo ha sido hasta ahora la recepción de la novela?

-Estoy muy contento. La gente me escribe para felicitarme. Muchos han buscado a Roberto Stevenson en Google, y cuando no lo encuentran me preguntan cómo se llamaba en la realidad. Mucha gente me ha escrito para decirme que tenga cuidado.

- ¿Lee a algún crítico chileno con frecuencia?

-He lamentado mucho que Alejandro Zambra haya dejado de hacer crítica. Pero, claro, ganamos a un gran escritor.

-¿Cómo recibió la crítica de Camilo Marks, quien catalogó su debut literario como un descalabro?

-Me sorprendió en un principio, pero luego le resté toda importancia. Esto por varias

razones.

-En primer lugar, la novela ha sido muy bien recibida por algunos de los intelectuales más influyentes de América Latina. Entre ellos un premio Pulitzer, varios autores exitosos internacionalmente, columnistas sindicados que publican en más de 20 países, y críticos y escritores de gran renombre. Ellos me han proporcionado un gran espaldarazo.

-En segundo término, esa crítica es bastante estrambótica e incluye una serie de errores: entre otras cosas, ofende a los indios del Amazonas, insulta a Nicanor Parra, se mofa del novelista inglés Somerset Maugham, trata de borrar del diccionario palabras que han estado en él por décadas, e intenta inventar reglas gramaticales a su antojo.

-Cuando salió publicada, un amigo me llamó riéndose, y me dijo: "Esta es la primera reacción de las Tánias al ser descubiertas". Luego se puso serio y agregó, "Sin duda que vendrán más ataques."

Amplio rango de referentes

"Entre mis autores favoritos de juventud están Cortázar, Poe y Graham Greene", repasa Edwards. "Entre autores más recientes, William Boyd, Richard Ford, Julian Barnes, Martin Amis y Zadie Smith. Entre los chilenos, Jorge Edwards y Roberto Bolaño".

-¿De qué autor es incondicional?

-Siento una gran admiración por el doble ganador del Premio Booker, Peter Carey. No me pierdo nada de Haruki Murakami, ni de Orhan Pamuk ni de Javier Marías. Admiro ilimitadamente a Mario Vargas Llosa.

-¿Qué ha leído en el último mes?

-El último de John Banville, "Christine Falls", y de Norman Mailer, "The Castel in the Forest". También la magnífica biografía de Neruda de Hernán Loyola. Ahora estoy leyendo "After Dark", el último libro de Murakami.

Su próximo libro:

Un chileno con alas

"Es la historia de un chileno que tuvo un papel muy importante durante la Segunda Guerra Mundial. El personaje principal tiene alas y es muy destacado en el concierto global; se trata de un verdadero cosmopolita. Me imagino que el tema provocará la ira de los localistas, que les gustaría que nos pasáramos la vida mirándonos el ombligo".



Materia : Cultura y Espectáculos
TAG : 200705150331
TIPO : Entrevista Sebastián Edwards
SUPERVISOR : VVS